

**Touriñán López, J.M. y Sáez Alonso, R. (2012). *Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica*. Oleiros (A Coruña): Netbiblo. 426 páginas. ISBN: 978-84-9745-925-9**

**María Pilar Moragón Arias**  
*mariapilarmoragon@uvigo.es*  
Universidad de Vigo

---

Fecha de recepción 31/03/2012 - Fecha de aceptación 13/04/2012  
Dirección de contacto:  
María Pilar Moragón Arias  
Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte  
Campus A Xunqueira, s/n  
36005 Pontevedra

El libro *Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica*, constituye una obra densa e intensa, con todas las connotaciones positivas que pueden tener estos atributos. Sus autores son dos profesores e investigadores muy acreditados en el ámbito de la Pedagogía y de la Teoría de la Educación que casi no necesitan presentación: Rafael Sáez Alonso, profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid, y José Manuel Touriñán López, Catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela, quien en esta Revista ha dejado muchas páginas magistrales que delatan su amor y pasión sin condiciones por la Educación. Ambos aúnan sus experiencias profesionales, científicas y personales para ahondar en la comprensión de la Teoría de la Educación y en la construcción de la Pedagogía.

El libro fundamenta la mirada pedagógica con un sentido profesional y de investigación, consiguiendo el paso de un epistemología general de la ciencia a una epistemología aplicada a la ciencia educativa, al conocimiento de la educación, lo que permite construir una bien elaborada pedagogía de corte epistemológico, desarrollando los principios de la metodología de la investigación educativa

desde la epistemología general. Siempre entendiendo la “metodología científica” aplicada a la investigación educativa en un sentido comprensivo, como relación, interacción y complemento de técnicas, actitud, epistemología y método científico. Se considera básico el pluralismo metodológico, que es algo que reclama la investigación en educación por su propia especificidad: la peculiaridad de los fenómenos que estudia, la multiplicidad de los métodos que utiliza y la pluralidad de los fines y objetivos que persigue. Los nueve capítulos de que consta esta obra, sustentados en abundantes y oportunas referencias bibliográficas, agrupan metodología, disciplina académica, estudio, investigación, racionalidad administrativa y mirada pedagógica. En el mundo globalizado en el que estamos inmersos, la Teoría de la Educación afronta una problemática compleja que requiere una sólida base y potencia científicas para poder establecer unos parámetros claros acerca del conocimiento de la educación, construyendo conceptos con significación intrínseca al ámbito de la *educación*.

Los cuatro primeros capítulos son de la autoría específica de Rafael Sáez Alonso y se dedican precisamente a establecer los principios de la metodología de la investigación educativa a partir de los principios de la epistemología general. El exhaustivo y clarificador recorrido histórico por la evolución del concepto científico desde la Antigüedad clásica a las corrientes más actuales, los convierte en un valioso tratado

sobre metodología de la ciencia, que puede ser útil para cualquier docente de cualquier disciplina o área de conocimiento que desee sustentar sus bases epistemológicas, y no sólo de aquel que se dedique propiamente a la investigación educativa, que precisa de un conocimiento teórico apropiado para gobernar y comprender el campo de la educación.

La metodología de investigación centra el interés del libro como componente de la *mirada pedagógica*, dado que toda disciplina que posee una autonomía funcional –y el conocimiento de la educación la tiene– debe focalizar la realidad que estudia, configurando una mentalidad específica que ha de hacerse evidente en esa “mirada” hacia el objeto de estudio e intervención. Por eso debe construirse sólidamente esa mirada pedagógica a la que hace alusión el título, respetando el carácter y sentido que son inherentes al propio significado de la educación: la investigación sobre la educación debe afrontarse como un problema y objeto de la Pedagogía, no de otras disciplinas más o menos afines, porque cada ciencia debe definir el problema de intervención desde el marco disciplinar que da sentido a su trabajo. Toda disciplina científica debe, por tanto, *focalizar* la realidad que estudia, configurando su propia mentalidad, su propia *mirada*.

Los capítulos 5 al 9, de autoría de José Manuel Touriñán López, se orientan a reconsiderar la epistemología pedagógica desde el conocimiento de la educación para establecer los principios sustantivos de la investigación pedagógica. Al centrarse en la construcción del conocimiento de la educación es preciso referirse a corrientes, disciplinas, mentalidades y focalizaciones pedagógicas. Precisamente, el estudio de las focalizaciones desde el punto de vista de la metodología y para el análisis teórico, es novedoso y valioso para avanzar en el desarrollo de la Teoría de la Educación; si ésta se entiende como nivel de análisis y como disciplina académica, aquél permite

centrar el esquema conceptual de estudio y análisis de la disciplina, no en el propio contenido que la disciplina investiga, o en la metodología entendida meramente como instrumento o recurso, sino en los problemas propios de la Teoría de la Educación y en los problemas teóricos, tecnológicos y prácticos de la educación desde la Pedagogía.

A tenor de las conclusiones de los diferentes capítulos del libro, se pueden definir seis focalizaciones que pueden ayudar a la configuración de esa *mirada pedagógica*:

\* la primera focalización es que la Pedagogía es y genera conocimiento de y sobre la educación, y este conocimiento sólo será válido si sirve para educar, estableciendo los principios básicos de educación y de intervención pedagógica.

\* la segunda focalización parte del hecho de que el conocimiento de la educación puede quedar parcelado en disciplinas y que la educación puede ser parcelada en ámbitos, dado el crecimiento notable que se produce en este campo, lo que permite orientarse a descubrir, inventar e innovar en educación como ámbito de actividad.

\* la tercera de las focalizaciones se centra en que la Pedagogía constituye ámbitos de educación aptos para el conocimiento, la enseñanza, la investigación y la intervención, porque no es lo mismo pensar la educación como un objeto de estudio propio con conceptos que tienen significación intrínseca al ámbito de la propia educación, que entenderla como un objeto de estudio que se resuelve en conceptos de las disciplinas generadoras o concebirla como una actividad práctica.

\* la cuarta focalización desarrolla la afirmación de que la Pedagogía permite “conocer” la educación, lo cual se lleva a cabo mediante el proceso de transformación de la información en

conocimiento, y de este conocimiento en educación: y ello se hace a través de un modelo de investigación que debe ajustarse a la complejidad del objeto de conocimiento, y que generará conocimiento teórico, tecnológico y práctico.

\* la quinta focalización afirma el carácter disciplinar de la investigación educativa, a pesar de que la racionalidad administrativa y la racionalidad epistemológica no siempre se resuelvan en una convergencia que haga compatibles los ámbitos disciplinares, de fomento de la investigación y de la formación universitaria.

\* la sexta y última focalización redonda en la complejidad de la educación, y por ello su conocimiento tiene que reflejar esa complejidad: conocimiento especializado, abierto, prescriptivo, plural desde el punto de vista metodológico, con correspondencia entre método y objeto de investigación, y ajustado a los principios de objetividad, complejidad del objeto, autonomía funcional, complementariedad metodológica y significación.

Dado que la educación es siempre educación en valores, que marcan su sentido y su carácter, que se ejerce por medio de agentes que se ocupan de una área determinada de intervención, y que supone la intervención técnica en distintos niveles, los autores proponen una *Pedagogía Tecnoaxiológica* o, con mayor aproximación, una *Pedagogía Mesoaxiológica*. La intervención educativa requiere no sólo dominar el conocimiento pedagógico, sino también legitimar pedagógicamente el área cultural desde la que se interviene, para convertir el área en instrumento y meta de la educación: así, la *Pedagogía Mesoaxiológica* será pedagogía del medio o ámbito de la educación, ya que cada área cultural ha de ser

valorada como educación y construida como ámbito de educación.

La propuesta de los autores va en la línea de consolidar a la Teoría de la Educación, además de como un nivel de análisis epistemológico, como una disciplina académica sustantiva; epistemológicamente tiene la forma de conocimiento de la Pedagogía, y se identifica, en el plano ontológico, con un aspecto, parcela o sector del ámbito de la educación que se quiere conocer, que es el de la intervención pedagógica general: la Teoría de la Educación es una disciplina académica sustantiva de la Pedagogía que se ocupa de los problemas de explicación, interpretación y transformación de la intervención pedagógica general, es decir, debe ocuparse de la teoría, de la tecnología y de la práctica de la intervención pedagógica general.

Para los autores, se deben potenciar cuatro áreas de investigación en el campo de la Teoría de la Educación, para consolidarla como disciplina sustantiva y para asentar su peso en el currículum formativo de los profesionales de la educación:

- \* el conocimiento de la educación: la educación como objeto de conocimiento y la construcción del conocimiento pedagógico.
- \* el estudio de la función pedagógica como función de los profesionales de la educación, función especializada y específica.
- \* los procesos de intervención pedagógica y la relación educativa, desarrollando pautas de explicación, comprensión y transformación de la intervención, para construir principios de educación y principios de intervención pedagógica.
- \* el estudio de las dimensiones generales de la intervención pedagógica y la construcción de ámbitos de educación,

que deben ser focalizados con una mirada pedagógica.

En suma, este excelente trabajo recorre un fascinante camino, el de la construcción de la Teoría de la Educación como disciplina académica sustantiva, de la metodología y de las focalizaciones para alcanzar plenamente la *mirada pedagógica*. Los fundamentos epistemológicos del conocimiento pedagógico generan una pedagogía de corte

epistémico que va más allá de las epistemologías aplicadas. La importancia de la racionalidad en la construcción del conocimiento de la educación, queda acreditada a través de esa densa e intensa aproximación a la *Teoría de la Educación*, al *Conocimiento Pedagógico* y a la *Investigación Educativa* con un sentido disciplinar, por medio de la *Metodología Científica*, de las *Focalizaciones* y, sobre todo, de la *Mirada Pedagógica*.